

# GERMINAL

ESTA REVISTA SE PUBLICABA TODOS LOS DOMINGOS

DIRECTOR,  
Francisco Lagos Cházaro

DIRECTOR ARTÍSTICO  
Carlos Z. Figueroa

VOL. I

TEGUCIGALPA, 2 DE SEPTIEMBRE DE 1917

NÚM. 3

## EL DÍA DE LA GLORIA

por Rafael H. Valle

La idea de la Unión Centroamericana es como una razón de vida en estos instantes de terror universal y de vacilaciones ante el misterio de lo porvenir. Pudiera decirse que ella nos es tan necesaria como el aire en que palpítamos: se ha convertido en nuestro ambiente espiritual.

Nuestra Honduras no quiere el lauro egoísta ni la página especial en la Historia: nosotros hemos nacido amando la Unión—como que nos nutrimos en su seno generoso—y si algo de nuestra sangre y nuestra gloria consagramos propiciatoriamente en el magnífico holocausto de las guerras por el Ideal, que hablen nuestro Cabañas, nuestro Morazán y nuestro Herrera. En la heráldica del unionismo esos nombres relampaguean como luces incomparables de blasón.

Si hubiera incrédulos rematados en esta hora de entusiasmo cordial, y sonara una voz descompuesta entre los himnos cálidos del patriotismo, nada sería eso ante la fe desbordante que nos embarga y nos penetra. La fe nos rescataría de un fracaso.

Hay una luz trémula que se apaga y se enciende en esta penumbra de los corazones. Diríase que viene de muy lejos, portando en sus refulgencias la dádiva del presagio. Si le preguntaran al loco Jerez qué hora han dado, contestaría en la lengua de la zarza del Oreb: "Es el alba naciente; sobre el cañón que hablaba en la media noche, florece el gajo de oliva y de laurel."

Todo conspira en favor de la idea sublime, pues toda circunstancia se nos brinda propicia. En esta vez un pueblo.

libre ha dicho la palabra tremenda y hermosa por medio de uno de sus hombres representativos: era lo que hacía falta, esa voz.

Y si lo que no pudo construir la violencia puede intentar la concordia, este será un nuevo milagro de la civilización, aunque sonría el timorato. Los pueblos están convencidos de que las espadas y los clarines nada hicieron, y

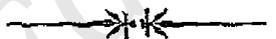
que el abrazo de esta fraternidad sólo pueden ofrecerlo el cariño y el respeto.

Vamos hacia el futuro resplandeciente. La bandera sagrada está temblando de alegría en las manos de la juventud. Los mártires se llenan de gozo en sus sepulcros. La media noche de Jerez se ha convertido en el alba naciente. El día de la gloria ha llegado.

---

## LA MANIFESTACION

### del Pueblo a su Gobernante, verificada el domingo 29 del mes próximo pasado



Diez mil almas reunidas, comulgando en el místico y sagrado ideal simbólico, rebozantes de entusiasmo pleno, ovacionaron, como un solo hombre, en el Parque Morazán, al modesto ciudadano que preside y encarna los destinos y tendencias del pueblo hondureño.

¡Qué demostración más hermosa, de confianza plena en el pueblo que gobierna!

¡Qué lección más grande de civismo y de modestia!

Acompañado apenas de su pequeño hijo Francisco y de unos cuantos amigos, sin cortejo oficial de ninguna especie, entusiasta y confiado, el patriota mandatario se mezcla hoy con el alma popular, para participar con ella de sus regocijos y de su fe, de la misma manera que, si el caso llega, se

presentará mañana a compartir con el pueblo cualquiera penalidad que sobrevenga.

En el atrio del templo se instaló una tribuna. ¡Rara coincidencia! Los fieles oían dentro, religiosamente, los divinos oficios, acompañados por las notas unciosas de la música sagrada; y fuera, el pueblo escuchaba, atento y conmovido, las vibrantes notas de bellísima elocuencia, que otro sacerdote del ideal pronunció, oficiando en el púlpito de la Patria, mil veces más sagrado para mí. El Doctor Mejía Colindres, orador prominente del Comité Unionista, desfilvanó magistralmente un discurso muy bello y muy sentido, conmoviendo profundamente el sentimiento patrio de la inmensa muchedumbre, que al terminar lo aplaudió ruidosa-

mente. Las últimas frases del orador patriota, lanzadas con viril acento al pueblo congregado fuera del templo, bajo la bóveda azul de un día sin nubes, se confundieron con los últimos campanillazos que



Presentamos hoy a nuestros lectores al Señor Ministro Diplomático de altos prestigios. Enviado Extraordinario en Misión Especial del Gobierno de Guatemala, cerca del Gobierno de la República, Dr. Don Victor Sánchez Ocaña; huésped distinguido a quien nos congratulamos en aludar con el respeto y la consideración de antiguos y buenos amigos.

los oficiantes daban dentro de la iglesia en señal de que alzaban la Hostia santa con que comulgau los fieles de Jesucristo. En tan solemne instante, mi alma incrédula se sobrecogió de emociones extra-

ñas, pensando en la coincidencia que confundió los rumores de los rezos religiosamente santos de los creyentes, con la atronadora expansión del pueblo religiosamente patriota y entusiasta.

¡Rara coincidencia, en que se fusionaron en solemne instante histórico los dos cultos esenciales de la humanidad: el de la Religión y el de la Patria!

La inmensa procesión patriótica recorrió plétórica de entusiasmo las dos ciudades. El popular y talentoso orador Matías Oviedo, al pasar la manifestación por el local que ocupa la Legación de Guatemala, dirigió la palabra al culto Diplomático Sánchez Ocaña, habiendo contestado el aludido en términos prudentes, característicos en un representante hábil como él.

Frente a la terraza del jardín de la Casa Presidencial, donde se encontraba el Doctor Bertrand acompañado de algunos amigos y fami-

liares, la ola humana detuvo su marcha vistosa, y con frase suelta y galana, el Doctor José Jorge Callejas habló en nombre de las Municipalidades de Tegucigalpa y Comayagüela, poniendo de relieve sus altas dotes oratorias. El Doctor Francisco López Padilla contestó en nombre del Ciudadano Presidente de la República, siendo, como su antecesor en el uso de la palabra, calurosamente aplaudido.

Con el atrayente desfile de un pueblo delirante, que reflejó el alma de la Patria, un carro alegórico, representando cinco hermosas señoritas a las Repúblicas hermanas; muchos pabellones gallardamente llevados, y bajo las diafanidades de un cielo profundamente azul, dorado por un sol rubio y hermoso, terminó este acto de civismo, que hará época en los anales de la Historia Centroamericana.

AQUILES.

## Dr. Nazario Soriano

CON PRACTICA EN LOS HOSPITALES DE PARIS, LONDRES  
Y BRUSELAS, Y DIPLOMAS ESPECIALES DE ENFERMEDADES  
TROPICALES Y DE MUJERES Y NIÑOS.—CONSULTAS  
DE 2 A 5.—TELEFONO 225.—CASA DE DON JOSE BARRIENTOS,  
FRENTE AL DOCTOR FRANCISCO ESCOBAR.

## PREVISION

Con previsora atingencia, e inspirado en las ideas que siempre han prevalecido en el distinguido ciudadano que rige la Primera Magistratura de la República, el Excmo. Doctor

Mariano Vásquez expresó en su discurso inaugural de la Sexta Conferencia Centroamericana, palabras unionistas, que hoy vienen a tener una enorme actualidad.

Después de un exordio brillante, que encarece el interés de la Sexta Conferencia Centroamericana, y una exposición de motivos en que campean consideraciones de elevado criterio centroamericano, dice: «Si se agrega a estas consideraciones la de que estamos en vísperas de celebrar el centenario de nuestra emancipación política, y que la única forma grande y patriótica de hacerlo sería presentarnos unidos en aquella memorable fecha, se comprenderá que es llegado el momento de convertir el ideal, por tanto tiempo acariciado, en una hermosa y brillante realidad. Concorde con este pensamiento, uno de los actuales Gobernantes centroamericanos acaba de expresar, con general aplauso, estas luminosas palabras: «Los sucesos históricos de triste recordación

que han venido cubriendo de sangre el suelo centroamericano, servirán de experiencia a los pueblos del Istmo, para presentarse unidos en una sola entidad política a saludar la aurora del primer centenario de la independencia. Tal será la mejor forma de solemnizar esta grandiosa fecha, y de rendir pleito homenaje a la Antigua Patria y a sus esclarecidos próceres.»

Estos conceptos, vertidos meses antes del tremendo conflicto entre los pueblos occidentales, que sacude los nervios del mundo entero, son denunciadores de patriótica previsión, merecedora del aplauso general del pueblo hondureño.

---

**Carlos Z. Figueroa**

**Pintor**

Retratos al óleo, al pastel, a la acuarela y carbón.

**Precios módicos**

---

## VIDA SOCIAL CAPITALINA

---

### El gran baile del sábado en los salones de LA GEISHA

---

Noche fragante de música y de amor, de verdad y de ensueño, de franca cordialidad y de inolvidables recuerdos, ha sido para la sociedad capitalina la que, en homenaje a Tércicore, la musa eterna

del ritmo y de la danza, y, en participación de las futuras bodas del caballero don Ignacio Agurcia con la gentil miss Janet Ewing, se pasó, el sábado último, en los lujosos y artísticos salones de la Geisha. Allí,

como en un florido bouquet se dan cita las rosas más prestigiosas y los capullos más adolescentes y bellos, se reunieron la honorabilidad y cultura de distinguidas matronas tegucigalpenses y la gracia y la armonía de bellas señoritas de la capital. Y mientras la orquesta «Mozart» era un derramamiento de melodías en el ambiente luminoso y fragante, mientras se diluía en el alma la ternura del ritmo y de la música y se encendía el corazón en el fuego divino y eterno de la vida que triunfa, nosotros, desde un recodo amable, hacíamos que quedarán en nuestra memoria los nombres de doña Raimunda de Lardizábal y de doña Rosalía de Reina; de doña Paca de Toledo y de doña Luz de Mayer; de las señoras Lucía S. de Durón, Angela v. de Connor y Socorro de Saravia; de doña Paula V. de Callejas y de doña Guillermina de Rivera, juntamente con los nombres de las muy estimables esposas del señor Cónsul Americano, del señor Frank, E. Morales y del señor Dr. Davis. Allí vimos también a Doña Luisa de Abadía y a Mrs. Ewing, esposa del señor Ministro Americano, á las señoras Lupe de Härtling y Manuela de Alvarado; a Carmen de Sampé y doña Juana de Zúniga; a doña Lastenia de López y a doña Cristina de Valentine, por cuyas recién pasadas nupcias están tocando a vacante, en el trono de la belleza, los bronces capitalinos.

Y así, acaso omitiendo involuntariamente el nombre de más de alguna honorable dama a quien por nuestro olvido pedimos mil perdones, íbamos viendo que las horas del placer y la dicha se estaban esfumando como un ilusorio celaje en la tarde de oro del ensueño, en tanto

que las pupilas nuestras desafiaban a los espejos silenciosos por copiar el desfile mágico de una bella teoría de niñas que, cual en el verso del poeta, llenas de gracia como el ave María, iban dejando a su paso triunfal y perfumado, en el alma la inquietud de un santo anhelo y en la visión el inefable perfil de la belleza, tanto y más perseguido cuanto más alejado. Por ahí viene toda triunfal y rítmica, la adolescencia perfumada de Margarita Lardizábal; por acá Sofía Díaz, niña de ensueño y de poesía, por quien, debido a su notado retraimiento social, digamos así, estaban ya mustias las rosas más fragantes del verjel ya que ella lleva un universo de luz en las pupilas; por allá se insinúa el perfil de mágica leyenda de Enriqueta Härtling que trae a la memoria el recuerdo de las soñadas vírgenes del Rhin; más allá se destaca con un mohín sedoso de aristocracia la esbeltez de Ernestina Zúniga; por aquí pasan las adolescencias suaves de Berta Saravia y Concha Connor; y, están, por aquella curva del salón; decidosas y sonrientes, Paquita Ariza y Maruca Soto. Me acuerdo de los trinos del pájaro hechicero y de la exuberancia triunfal de la vida al ver la presencia inefable de Adriana Ariza, y en mi actitud contemplativa, encuentro el perfil prestigioso de Hortensia Díaz, llena de solemnidad y añoranzas como las celebradas vírgenes del italiano D' Anunzio: En el giro de un vals aparece la gracia y la finura de Mercedes Saravia; y, mientras por ella me acuerdo de la niña de los ojos color del tiempo, pongo los

**Dr. Vicente Mejía Colindres**  
Médico y Cirujano  
Comayagüela.

nombres de Zoila y Berta Casco, urnas de bondad y virtud para poder recrearme en la explosión de gentileza y júbilo de Margarita Ewing que por pretender seguirla en los giros de aquel vals sugerido, me había privado de saludar la presencia simpática de Purita Alvarado frágil y fina; de Socorro Casco, de Paca Quintanilla, ambas decidosas y gentiles, y de esta trinidad fragante de gracia y armonía que forman Lolita Toledo, Amalia López y Sofía Robles que, como todas las demás muy apreciables señoritas las ví envueltas en las ondas de la armonía y del perfume en aquella noche de fiesta en que Janet Ewing se destacaba entre todas ellas, con la sonrisa del triunfo en los labios y una alborada de felicidad en las pupilas. Así de entusiasmada y de júbilos la gran fiesta, se llegó a las doce p. m. hora en que *daba el champán sus espumas* y en que Mr. Franck. E. Morales, en nombre del señor Ministro Americano, anunció a la selecta concurrencia el próximo enlace de Miss Janet Ewing con el caballero don Ignacio Agurcia.

Un hurra de felicidad contestó a la grata noticia; y mientras se servía la cena que fué espléndida y

exquisita, vimos que habían asistido a la fiesta los caballeros siguientes:

Drs. Philip A. Davis, Jerónimo J. Reina, Pedro Medal, Diego Robles, Eusebio Toledo, Atilio Peconini, Venancio Callejas, Vicente Alfredo Ariza, Guillermo V. Alvarado; Licdos. José María Casco, Manuel S. López, Carlos Laínez, Luis K. Purdon; Ingenieros Adolfo Zúñiga, Ramón Alvarado; General Teófilo Castillo Corzo; el Excelentísimo Sr. Ministro Americano Mr. Ewing; Mrs. Jhon R. Bett Srio. de Leg. Am., Philip A. Broown, Henry Walther, Basil Conty, Josph Walther; Caballero Mr. Apple-Francis T. Dyer; Dn. Fernando Sempé, Luis Valentine, Alberto Erhler, Conrado Bruns, Jorge Abadie, Enrique Abadie, César Clamer, José Velásquez, Guillermo Debbe, César Fúnes, Carlos Hærtling y Tomás Cerrato Callejas.

Y cuando ya la aurora despuntaba en el oriente, aquel salón luminoso y artístico ha quedado solo con el eco de la alegría habida, del júbilo y de la cordialidad reinantes en la fiesta y de las notas sinceras que todos los concurrentes hacían, como nos complacemos en formularlas nosotros, por la felicidad inacabable de la futura y simpática pareja.

EL REPÓRTER DE «GERMINAL.»

**Francisco Medrano**

**Comerciante**

Frente al Parque Morazán.

---

---

## EL PARTIDO UNIONISTA

---

---

Hace algunos años, leyendo la «Psicología de los sentimientos» de Ribot, tropezamos con la sinopsis en que el reputado autor encuadra los sentimientos fundamentales de la humanidad: el amor, el interés, el odio y el miedo; de los que deriva los sentimientos mixtos.

Protesta indignada levantó en el entonces corazón juvenil, aquella enumeración, que pretenciosamente nos pareció estrecha: efecto de los años, falacia del prisma a través del cual columbrábamos la vida.

Pero aconteció con las palabras del maestro, lo mismo que

con las palabras maternas: la realidad reactivó su prestigio, las vistió de nuevo, puso autoridad en ellas y las entró en el alma con virtud taumatúrgica.

Quizá ahora hemos caído en el extremo, porque siempre referimos las acciones u omisiones propias y las ajenas, al imborrable cuadro de Ribot.

Exhumamos estos recuerdos para explicarnos y explicar nuestro criterio en el presente artículo

Sabíamos que el Gobierno de Honduras, presidido por el señor Doctor don Francisco Bertrand, tenía por principales columnas las mismas que sustentaron la Administración del señor General don Manuel Bonilla; sabíamos que los hechos consumados, el tiempo, la ecuanimidad y la probidad del Gobierno, habían borrado los fuertes lineamientos que en pasada época contornearon los dos partidos políticos, aspirantes a la dirección del país; sabíamos que la aptitud personal, la conducta intachable, el valimiento propio eran los únicos títulos dignos de consideración para ocupar los puestos públicos; sabíamos que la justicia no inquiría las afinidades políticas, y que el Poder Judicial acababa como dogma la definición romana: *Constans et perpetua voluntas suum cuique tribuendi*; sabíamos que en la gran extensión de la República no ardían resquemores ni quedaban rescoldos políticos; sabíamos que la igualdad ante la ley tendió su palio sobre todos los hondureños, y que esta raza, briosa, inteligente y de corazón bien puesto, comulgaba en el ara santa del trabajo con la religión oficial

condensada en este precepto: el engrandecimiento de la República aun a costa del sacrificio personal.

Hemos sido testigos de cómo, camino del engrandecimiento nacional, sobrevino el nublado: la guerra europea, con sus consecuencias desastrosas para las naciones istmeñas.

Con respetuosa admiración vimos al Gobierno hondureño encararse al problema, resolverlo de acuerdo con los preceptos del Derecho Internacional y coronar su obra con el llamamiento fraternal a la Unión de Centro-América.

Que tan patriótica idea quede como bella teoría, o se transforme en hecho; no nos atrevemos a predicarlo; pero aseguramos desde hoy, que ninguna de las democracias de Censro-América ha escrito en su historia, mejor y más gloriosa página.

En esta hermosa competencia de desinterés y de patriotismo, nos lleva a la admiración la conducta del Partido Unionista.

Dirigido por los respetables Doctores don Ernesto Argueta y don Vicente Mejía Colindres, nutrido por personas jóvenes e inteligentes, tiene como característica la de estar formado por elementos extraños al Gobierno, que pertenecieron en otra época al elemento que contrarió la candidatura del señor Doctor Bertrand.

Y aquí el fenómeno digno de consignarse: ningún grupo de los hasta hoy establecidos, que son numerosos, ha rodeado con amor mas solícito al señor Doctor Bertrand, Presidente de la República, y al Doctor Vásquez, Mi-

nistro de Relaciones Exteriores, iniciadores de la Unión de Centro-América; ninguno como éste tiene mayor fe en el éxito, ninguno como éste tiene mayores entusiasmos.

Parece como que en él se ha difundido el alma inmensamente noble del Presidente Bertrand.

¿A qué obedece proceder tan levantado?

A que a esas voluntades las dinamiza el amor a la Patria—supremo amor—y a su conjuro santo, castraron la egolatría, ese macho engendrador de las más grandes abominaciones.

Con razón pone Ribot como el primero el sentimiento del amor.

---

## Pianos y pianos automáticos

# “KRANICH & BACH”

de calidad superior

Precios sujetos a variación, sin previo aviso, por condiciones del mercado.  
Para informes y pedidos, dirigirse a la redacción de GERMINAL.

---

## La Unión de Centro-América

---

Un problema trascendental se presenta, en la actualidad, a la consideración de los pueblos y gobiernos del Istmo: *La Unión de Centro-América*.

Cuando las naciones más famosas por su elevada cultura, se despedazan en el Viejo Continente; cuando la nación más pujante del Nuevo Mundo ha entrado de lleno en la contienda; cuando varias naciones hispano-americanas se han adherido, moralmente, a la causa que los pueblos aliados defienden—noble causa de la civilización—un gobernante hondureño, probo y desinteresado, presenta y somete a la consideración de los demás de la América Central, la vieja idea de la unión centroamericana, como deber primordial e ineludible, lega-

do histórico de nuestros más altos varones representativos, para que, si la consideran oportuna y conveniente, asientan y pacten, inmediatamente después, mediante Congreso de Plenipotenciarios, la fusión de los cinco Estados.

Nunca, en los últimos tiempos de nuestra vida política, se había visto gesto más noble, mas imparcial, más elevado, como el que en los presentes momentos ha visto el pueblo hondureño, en uno de sus más significados y competentes mandatarios! Nuestros aplausos para él, nuestras fuertes voces de aliento, nuestro signo de admiración! De hoy para siempre, no será nunca más el pequeño mandarín de la comarca, el cacique indiano aferrado asu microscópico terruño, el tí-

ranuelo vulgar y sanguinario que para humillación de la cultura americana ha surgido, más de una vez, en varias de nuestras repúblicas guerrilleras. Será el modesto caballero, admirador del invicto jefe que encarno con gloria y con orgullo, durante luengos años, la idea magna; de los que más enaltezcan y sublimen su luminosa historia en la hora presente, hora de incertidumbres de zozobras y de dolores; el solícito jardinero que, con su vasija de porcelana indígena, fecunde, con el agua cristalina de la fuente de la montaña virgen, el sagrado predio, donde a la sombra umbrática y tranquila de un bosque de laureles, duerme, para siempre, el genio del primer guerrero de la América del Centro! Hurra a este buen Jefe de Estado, de corte civil, igual al de los más altos estadistas de la mejor época de la patria de Esquilo y Xenofonte! Pero. . . ., el poema se escribirá después, el gran canto immortalizador, vendrá en el pentagrama, después; la blanca estatua de mármol se erigirá después!

Se propone la unión de los cinco estados centroamericanos. Es esta una novedad? Acaso, una locura? Un paso falso en la vida de un pueblo libre? No! Absolutamente no! Pide el gobierno la unión; el pueblo también la pide. El más ligero impulso nos funde y purifica en el mismo crisol, y si aquél nos viene como hoy, del primer delegado del pueblo, la adhesión no se hace esperar, la alegría brilla en todos los semblantes, los bandos políticos disi-

dentos se concilian, la solidaridad compromete a todos los ciudadanos, la unidad moral es un hecho ineluctable!

La unidad moral! Si la unidad moral puede ser obra del tiempo y de la historia; si distintas razas, de tradiciones y de lengua distintas pueden congregarse dentro de las mismas fronteras, sometidas al mismo gobierno; si este gobierno es suficientemente hábil en el arte de dirigir naciones de caracteres varios; si su misión se reduciré nada más que a realizar el derecho, administrando justicia para garantizar las libertades públicas; si armonizase los intereses encontrados de todos los ciudadanos haciendo posible la felicidad social, mediante leyes adecuadas; tales circunstancias, no cabe dudar, imprimirían unidad a la cultura, dirección común, fisonomía distintiva y propia a esas razas, y consecuentemente tendríamos su unidad moral, la nación, en verdad, heterogénea, pero ya con fines comunes, con gran número de puntas de contacto, con lazos indestructibles de solidaridad. Sirvan de ejemplo los cantones suizos y los cuarenta y nueve estados, territorios y distrito federal de la Unión Americana, que evidencian el fundamento real de las ideas anteriores.

(Concluirá)

---

## Alacena de Puros y Gigarrillos

**De Carlos Alatorre**

Habana, Guatemala, México y Honduras  
Portal frente al Parque Morazán

---

## Farmacia Alpha

Tegucigalpa \* \* Comayagüela  
Al cuidado de su propietario señor  
Doctor Samuel Laines

## SOBRE EL SURGO

Cuando se lee en las geografías lo que ellas consignan con respecto a la riqueza del suelo de Honduras, se graba la impresión de que el país es fértil y propio para muchos cultivos; pero cuando se admira la pujanza maravillosa de sus valles, la exuberancia espléndida de sus montañas, cuando se disfrutan las excelencias de su clima, se comprende que las noticias informativas no son más que imagen descolorida de la portentosa realidad. Los tesoros que la tierra entrega al cultivador en forma de frutos apenas se explotan; inmensas extensiones de terrenos vírgenes, feracísimos, como reservas incalculables para copiosas y prolongadas cosechas, permanecen improductivas, cubiertas de vegetación espontánea, y entretanto, los artículos de consumo diario que el país puede producir continúan a precio no siempre al alcance del pobre, quien se lamenta desconsolado y se apega a la ciudad, en la cual vegeta sin provecho, olvidando que el desahogo y la comodidad brotan lozanos en el surco, que bajo los rigores del sol y al frescor de los vientos abre en la campiña risueña la reja pacificadora del arado. Bienaventurados los que siguen tras las yuntas roturando con afanes las entrañas generosas de la tierra, porque ellos merecerán bien de la patria! Bienaventurados los que siembran y cosechan, porque ellos harán la felicidad de sus ciudadanos!

Fracasarán todas las tentativas de asegurar la prosperidad nacional que no descansen en el cultivo de la tierra: sólo ella puede enri-

quecer al Estado, y a los individuos. Para empezar el engrandecimiento no precisa tener fuertes capitales; lo que se necesita es alentar un propósito, poseer una voluntad: el primero marca el rumbo, la segunda da la fuerza misteriosa que extiende y multiplica.

Los sacrificios del Gobierno por el mantenimiento y mejora de los caminos existentes y por la apertura de otros nuevos que faciliten los trabajos de las tierras hasta ahora incultas, son promesa halagadora para los hombres de iniciativa que, con fe en el porvenir, se lanzan sin vacilaciones a la empresa de formar fincas de cultivo. En su finca Los Hicaques, el Dr. don Diego Robles trabaja empeñoso por mejorar su cría de ganado, por ensanchar sus plantaciones de café y por obtener los más altos rendimientos en el cultivo de frutos que, si no pueden ser llevados al mercado por la distancia, contribuyen al aumento de productos animales y enriquecen la alimentación, por lo general, muy poco variada de los campesinos, que habituados a una frugalidad casi espartana, no sienten la necesidad de adornar su mesa con las delicias de las legumbres poco comunes, ni de acrecentar su ración con la papa, por ejemplo, que debe ser tan deseada como el maíz. Se practicó una siembra de ensayo con papas de California en la mencionada finca el 20 de abril del corriente año y en la última semana de julio se hizo la recolección. El cultivo fue cuidadoso y el suelo inmejorable. La cosecha abundantísima y selecta, pues se recogieron papas de muy buen tamaño, de ex-

celente calidad, que llegaron a pesar hasta 700 gramos. En su botica tenía a la vista el Dr. Robles cuatro que pesaban en suma 1.400 gramos, lo que da un término medio de 350 gramos por tubérculo. Resultado alentador que dice bien claro lo que pueden el esfuerzo, la constancia y el deseo de vencer esa rutina que mata la voluntad y proscribire el espíritu de empresa, sin el cual el progreso resulta una quimera.

El momento es propicio para un despertar redentor. Que el ejemplo de los audaces, de los que se abalanzan a la lucha pacífica y tesonera para arrancar al seno eternamente pródigo de la tierra los caudales que posee, aliente a los

que aun no se han decidido todavía y difunda por doquiera el convencimiento profundo de que el bienestar no se labra con los primores baratos de la palabra sino con los golpes continuados y certeros de la acción.

LUCAS RAÚL CHACON.

### “EL PROGRESO”

Semanario ilustrado de gran circulación en el país y en el exterior.—Organó de los intereses obreros y de propaganda unionista.

Publica magníficos fotograbados, nutrida e interesante información y estudios trascendentales.

Es en su clase el más barato del país y está redactado por escritores bien reputados en Centro América y fuera de ella.

---

---

## REPRODUCCION

---

---

### Ley del Progreso

---

Porque interpreta nuestro pensamiento sobre la materia de que trata, nos damos el gusto de reproducir un editorial de «El Esfuerzo», periódico que dirige en Juticalpa el inteligente Profesor Carlos Izaguirre V.

Que ese trabajo lleve como nervio el de un ataque a individuo determinado, lo descartamos, porque no nos dan margen a la suposición, ni las referencias que tenemos del autor, ni la altitud de miras del referido artículo.

No pretenden nuestras palabras sancionar ni consagrar reputaciones que caen bajo el imperio de la opinión culta; únicamente usamos de nuestro derecho de escritores, para repetir, palabra por palabra, el artículo que dice:

Existe, casi siempre, en el ánimo de los individuos dirigentes, cierta tendencia a hacer del progreso de los pueblos, no un continuo desenvolvimiento de los mismos, sino un marcado exclusivismo y un desarrollo único. Hacer girar el progreso sobre miras preconcebidas, sobre puntos o círculos personalísimos, es, si no fúnebre en sentido general, por lo menos obstaculizador para los avances futuros.

Hemos tenido la ocasión de observar, principalmente cuando de Municipalidades se trata, que no existe entre la precedente y la sucesora ese espíritu de unidad, esa

cohesión de miras, esa armonía tan importante para establecer la continuidad de la obra progresista. Todas se creen autorizadas para iniciar en su período obras nuevas, derroteros exclusivos, brechas únicas. Casi nos atreveríamos a asegurar, que se sienten a veces deprimidos, cuando se ven obligados, por circunstancias especialísimas, a proseguir obras que la anterior ha dejado. Existe la vanidad funesta, el deseo de notoriedad falso, el ansia de gloria parda, y tras estos anhelos encaminan sus pasos, no fijándose que tras de sí dejan regueros de sombras, fantasmas efímeros de distinción, que mueren al soplo suave de la brisa imparcial.

Oh!, cómo se sienten inflados cuando pueden ostentar en rótulos estrambóticos: Municipalidad de tal fecha; y tal vez al lado se disgregan los muros de algún edificio que la Municipalidad anterior dejó, y a los cuales no les han hecho ni siquiera el honor de una mirada. No es nuestra intención coartar iniciativas ni prescribir innovaciones. En cuestiones de justicia, somos los primeros en ponernos a su lado. Hay Municipalidades anhelosas,

enérgicas, decididas; pero casi siempre sus anhelos se marchitan, por circunstancias monetarias. De aquí, pues, surge el punto capitalísimo. Si no se dispone de fondos suficientes para emprender obras magnas, sepamos siquiera compactarnos, para que, mediante esfuerzos sucesivos, lleguemos, aunque lentamente, a coronar aspiraciones grandes. Supongamos que una Municipalidad inicia una obra, que pone sus cimientos. La venidera estará en el deber de continuarla, y si no la concluye, pues la siguiente, y así. Pero si por el contrario, se deja abandonada la que una hizo, y se inician otras, iremos por caminos extraviados siempre, y no podremos nunca adelantar.

No vayamos tras glorias chiquitas ni sobrepongamos los deseos de notoriedad a las obras prácticas. Lo primero perece, lo segundo es perdurable.

Unificación de ideales, armonización de tendencias, concentración de energías, puntos de vista definidos, compartición en el deseo de engrandecimiento, he ahí la clave salvadora, el punto de apoyo, el foco dinámico del progreso universal.

---

## Dr. Venancio Callejas

Cirujano Dentista de las Facultades de Filadelfia y Honduras.—Diez años de práctica.—De regreso de los Estados Unidos, en donde se dedicó al estudio de los últimos procedimientos de su profesión, se pone a la orden de su clientela.—Materiales selectos: los mejores que hasta hoy se fabrican.

---

## Apoteosis sentimental

Cae la lluvia, y nosotros y la tierra, que ha tiempos la esperábamos, nos apresuramos a darle nuestro asentimiento, de bienvenida.

Desde que las trompetas celestes nos dieron el año pasado el toque de retirada, no habíamos vuelto a recibir el plácido regalo que el Dios

Neptuno gusta de ofrecernos en sus épicas horas de buen humor.

Y hoy, como ahora, como siempre, el viejo nefelibato acércase anunciándonos su llegada; la lluvia se desparrama por el alero celeste, coquetona y alegre, con su matinal aire de frescura y su nerviosa risa de histerismo, insinuándonos en el espíritu una suave sensación de placer.

Un estío cruel y longevo, abrazándonos había el corazón, levantando prolongado escorzor en nuestros miembros; y una profunda laxitud nos embarazaba el alma, como si nuestro ser se sumergiera en un capitoso ambiente saturado de adormideras.

Pero, he aquí, que de improviso, un fantástico escuadrón de nubes, capitaneadas por Eolo, arriba del Oriente, v su cristalina ofrenda diluyéndose, sobre la austera montaña, sobre la nemoraso colina, sobre el pálido gris de la sabana, ha sido como un dulce despertar de reconditas energías de la tierra, vistiéndola

de silvestres galas, de infinitos matices y encendidos tonos, dignos del más ilustre pincel.

Las rosas y las dalias, en el romántico jardín, celebran su fiesta vespertina, y le roban al crepúsculo el color grosella que le ofrendara el sol en el apacible silencio de la tarde. Un sutilísimo perfume, un hálito de aromas, emerge del próximo *parterre*, éntrase por los balcones como una suave caricia, en tanto que nuestra alma cae como una esencia sobre el amado jardín, con la magia silente de un milagro.

Y una paz arcádica distiende su tela en el ambiente, interrumpida sólo por las argentinas voces de las mujeres que se posan sobre la fina apoteosis de la lluvia.

¡Oh, Lluvia bienhechora, que en la atmósfera tañes tus clarines de oro; y a tus plantas infundes armonías infinitas, haz que tus nubes atisben el horizonte, mientras nosotros y la tierra te damos nuestro saludo de bienvenida!

VIDAL MEJIA.

Mayo de 1917.

**Farmacia "La Salud"**

Dr. Enrique Vives Monjil

Surtido de medicinas renovadas y  
también

## NOTAS

### Aclaración

Con el propósito de publicar el vibrante discurso pronunciado por el señor Doctor don Carlos Lagos, nuestro com-

pañero Aquiles omitió mencionarlo en la crónica respectiva. Publicado como ha sido el referido discurso por «Patria,» huelga su reproducción, y ha-

cemos con agrado la cita. Joven de verbo fluido, hondureño entusiasta, el Doctor Lagos pronunció ese discurso a nombre de los pueblos de Tegucigalpa y Comayagüela, el día 19 del corriente mes, enalteciendo la necesidad de la Unión de las Repúblicas Istmicas. El patriótico espíritu que lo inflama habla más alto que nuestras palabras de felicitación.

#### **Concierto al señor Encargado de Negocios Salvadoreños**

El Comité Central Unionista entusiasmado vivamente por la aceptación que el Gobierno Salvadoreño ha dado a la excitativa del de esta República sobre la reconstrucción de la antigua patria, obsequió al señor Encargado de Negocios de El Salvador, Doctor don Atilio Peccorini un magnífico concierto, la noche del sábado 25 del corriente; acto que resultó espléndido y muy expresivo de las viejas y hondas simpatías que este pueblo ha tenido siempre por aquella tierra heroica. Ofreció el concierto el señor Dr. don Ernesto Argueta en forma correctísima y proclamadora de la fraternidad centroamericana; breve y solemne allocución que fué contestada por el señor Doctor Peccorini de manera verdaderamente elocuente y llena de grandes ideas y esperanzas. El pueblo aclamó al Doctor Peccorini y éste, a su vez, en el derroche de su verbo, conmovedor, dijo intensas frases de

centroamericanismo que bullen todavía en el corazón de la juventud y del pueblo.

Celebramos vivamente la noble actitud de El Salvador que ha sido el primero en aceptar, respondiendo a su tradición y a sus sentimientos, la excitativa unionista del Gobierno de Honduras, cuya clarinada de con fraternidad resuena hoy desde el Istmo de Tehuantepec hasta el Escudo de Veraguas.

#### **Viaje de Delegados unionistas**

A la vieja pregunta de Máximo Jerez ha respondido Francisco Bertrand, con un golpe de luz en las penumbras del futuro. Y el Comité Central Unionista, consciente de la gran trascendencia histórica del momento, nombra Delegados, portadores de la buena nueva, para que vayan a los demás pueblos de Centro-América, a proclamar la gran idea. Y, a esta hora, están ya en El Salvador los Licenciados Coronado García y Rafael Alduvín L., con aquel noble y patriótico objeto; y el viernes pasado partieron para Nicaragua el Licenciado Salvador Zelaya y Doctor Héctor Valenzuela, también con el loable propósito de hacer surgir en *la media noche aquella* el resplandor siquiera de la llamada patriótica en que hoy está caldeada el alma del pueblo hondureño. Deseamos vivamente a los señores Delegados el mejor éxito en la importante misión que llevan.

#### **Felicitación.**

Cumplieron años el 30 del pasado agosto las estimables señoras doña Rosa Mendieta de Alva-

rado y doña Rosa de Alduvin, y el 31 del corriente, el señor Ingeniero don Ramón Alvarado.

Fervientes votos por el bien de ellos formulamos de todo corazón y les hacemos presentes nuestros mejores deseos.

**Conferencia**

El lunes próximo dará una conferencia sobre las ruinas de Copán el Doctor don Atilio Peccorini. En medio de nuestro natural abandono, la generalidad desconoce la elocuenté revelación que de aquellas ruinas surge, y por la cual pudiéramos llegar a presentir algo del esplendor habido en el viejo reino de Payaqui. Deseamos al Doctor Peccorini toda buenaventura, y aplaudimos su bella actitud, que nos lo muestra estudioso y amante de los antiguos tesoros centroamericanos.

**Saludo**

Con el mayor agrado correspondemos al franco saludo que, en su aparecimiento, ha dirigido a la prensa nacional, es decir a toda la de Centro-América, el periódico «Patria,» órgano del Comité Central Unionista; siéndonos placentero formular los mejores votos por la realización de sus patrióticos y nobles propósitos centroamericanistas.

**La colonia mexicana**

A juzgar por exitativa publicada en la prensa diaria, la estimable colonia azteca residente en esta capital, se prepara para celebrar dignamente el aniversario glorioso de la independencia de aquella heroica y perinclita tierra. Bien hacen los estimables amigos en quemar en la tierra de Morazán sus incienso de veneración para Juárez el invicto, bien hacen los aztecas en ofrendar desde la tierra del Padre Reyes sus salutations y sus simpatías a la obra inmortal de Hidalgo y de Morelos.

Tipo-Litografía y Fotograbado Nacionales

<p>Oficina y Talleres <b>CALLE REAL</b> COMAYAGUELA Teléfono No 222</p>		
<p><b>Compañía de Transportes</b> Gómez &amp; Estrada</p>	<p><b>Agencia de Automóviles</b> Garage.—Reparaciones.—Vulcanización Tegucigalpa, C. A.</p>	
	<p>Dirección cablegráfica <b>“AUTOSCA”</b></p>	<p>CLAVES USADAS A. B. C. 5ª Edición</p>



# SUMARIO

	PAGINA
<i>La iniciativa puede partir de uno solo; pero la realización de los ideales pertenece a la colectividad, por Aquiles.....</i>	129
<i>Nuestros antepasados aborígenes nos ofrecen un ejemplo digno de imitarse, por Julián López Pineda.....</i>	130
<i>Doctor don Ernesto Argueta (fotograbado).....</i>	131
<i>Unión Centroamericana.....</i>	133
<i>La Unión de Centro-América, por Froilán Castellanos M., conclusión.....</i>	135
<i>Empleo y manejo de los explosivos, por el Ingeniero Amado Cuéllar, continuación.....</i>	137
<i>Dr. don Vicente Mejía Colindres (fatograbado)...</i>	137
<i>De Martínez Sierra.....</i>	140
<i>La Agricultura y la Química, por el Ingeniero M. A. Bardales O.....</i>	141
<i>Notas.....</i>	142

*Avisos  
Una ilustración*